



Movimientos bancarios en Sant Carles de la Ràpita.

El sumario refleja multitud de pasos de los terroristas por la provincia. Los yihadistas sacaron dinero en oficinas bancarias de Sant Carles de la Ràpita.

Entraron armados con un cuchillo a un casino de Salou

REDACCIÓN
TARRAGONA

El sumario revela también que un empleado del minicasino Las Vegas vio a los terroristas en el local llevando un cuchillo

La declaración de uno de los trabajadores del mini casino Las Vegas de Salou ante los Mossos d'Esquadra arroja luz sobre algunos movimientos de los terroristas en la provincia. El empleado acudió a la comisaría el 19 de agosto, dos días después de los atentados, para ofrecer su testimonio. «El grupo estaba formado por cuatro o cinco perso-

nas. Cuando abandonaron el local, vi que uno de los individuos llevaba en el pantalón en su parte trasera un cuchillo, estaba oculto por la camiseta, pero lo vi», dijo en su declaración. Asimismo, aseguró a los agentes que eso sucedió «como máximo cinco días antes de los atentados». Durante su declaración, el testigo reconoció «sin género de dudas» a tres de ellos entre las fotografías que le mostraron los mossos: Mohamed Hychami (a quien identificó como la persona que portaba el cuchillo), Moussa Oukabir y Said Aalla. El hombre se fijó en la «vestimenta y estética» de los yihadistas, que, según apuntó «eran de tipo occidental».

no tenían problema, pues la podían coger de pozos cercanos. Tampoco escondieron que habían entrado de ocupas a la vivienda. Habían encontrado la casa buscando por internet viviendas de bancos que estaban en subasta. Por lo tanto, ya daban a entender que estaban instalados y añadieron que el vecino les estaba dando comida.

La intención era quedarse un largo tiempo. Su objetivo era empadronarse para que no les expulsaran de la casa, aunque dijeron que «si se tenían que ir por la denuncia del propietario no se opondrían y se largarían sin oponer resistencia».

Tres meses empadronados

La asistenta social les preguntó si tenían familia en la zona, lo que podía haber sido un factor desencadenante para instalarse. Ellos respondieron que no, que sus allegados estaban en Ripoll pero que sabían que se venían a vivir aquí. Un día después de aquel encuentro en la casa de Alcanar, el 12 de abril, se empadronaron. Estuvieron empadronados únicamente tres meses, ya que el 11 de julio de ese mismo año se dieron de baja, según los datos que constan en los archivos de los servicios sociales. La asistenta sostiene en su declaración que desconocía dónde se empadronaron posteriormente.

El 24 de mayo de 2016 el Ayuntamiento, durante el tiempo en el que figuraban en el padrón, les dio a los dos jóvenes

ayuda alimenticia. En ningún momento, la trabajadora que mantuvo contacto con ellos pudo tener indicios de las actividades delictivas que luego cometerían. En su declaración a los Mossos d'Esquadra, la empleada del Consell Comarcal del Montsià manifestó que los dos jóvenes «eran muy respetuosos y educados y realizaron todas las gestiones que les encargaron».

Tanto Younes Abouyaaqoub como Youssef Aalla estaban buscando trabajo y por eso entregaron a servicios sociales el currículum vitae para su inserción laboral en la zona. La investigación en el sumario incluye inclu-

A las trabajadoras sociales les llamó la atención que la casa estuviera casi vacía

so los currículos de ambos. En las fichas adjuntadas, además de los datos personales, aparecen los datos de la formación académica y la experiencia laboral. En el informe, Youssef Aalla decía que su interés profesional era el de ser ayudante de cocina, camarero o pintor y que había repartido su currículum por restaurantes, campings y fábricas. Por su parte, Younes Abouyaaqoub aspiraba a puestos de carretillero y soldador o a algún trabajo de mantenimiento industrial o vinculado a almacenes.